

# PAISAGEM ANTIGA, SUA CONSTRUÇÃO E (RE)USO, REPTOS E PERSPÉTIVAS

ORGANIZAÇÃO  
LINO TAVARES DIAS  
PEDRO ALARCÃO

Título: *Paisagem Antiga, sua construção e (re)uso, reptos e perspectivas*

Organização: Lino Tavares Dias e Pedro Alarcão

Design gráfico: Helena Lobo Design | [www.hldesign.pt](http://www.hldesign.pt)

Co-edição: CITCEM – Centro de Investigação Transdisciplinar «Cultura, Espaço e Memória»

Via Panorâmica, s/n | 4150-564 Porto | [www.citcem.org](http://www.citcem.org) | [citcem@letras.up.pt](mailto:citcem@letras.up.pt)

Edições Afrontamento, Lda. | Rua Costa Cabral, 859 | 4200-225 Porto

[www.edicoesafrontamento.pt](http://www.edicoesafrontamento.pt) | [geral@edicoesafrontamento.pt](mailto:geral@edicoesafrontamento.pt)

N.º edição: 1823

ISBN: 978-972-36-1599-9 (Edições Afrontamento)

ISBN: 978-989-8351-79-1 (CITCEM)

Depósito legal: 431537/17

DOI: 10.21747/9789898351791/dia

Impressão e acabamento: Rainho & Neves Lda. | Santa Maria da Feira  
[geral@rainhoeneves.pt](mailto:geral@rainhoeneves.pt)

Distribuição: Companhia das Artes – Livros e Distribuição, Lda.  
[comercial@companhiadasartes.pt](mailto:comercial@companhiadasartes.pt)

Trabalho cofinanciado pelo Fundo Europeu de Desenvolvimento Regional (FEDER) através do COMPETE 2020 – Programa Operacional Competitividade e Internacionalização (POCI) e por fundos nacionais através da FCT, no âmbito do projeto POCI-01-0145-FEDER-007460.

# SUMÁRIO

<b>APRESENTAÇÃO</b>	5
<b>Maria Cristina Cunha</b>	
<b>INTRODUÇÃO: O desafio de usar o Património Construído e a Paisagem Cultural no século XXI</b>	7
<b>Lino Tavares Dias</b>	
<i>Paisajes contemporáneos de la desaparición</i>	11
<b>Darío Álvarez</b>	
<i>Roma: la costruzione del paesaggio delle rovine</i>	31
<b>Francesco Cellini</b>	
<i>O Douro: frentes de arquitectura, de paisagem e património</i>	41
<b>Francisco Barata Fernandes</b>	
<i>Quantas paisagens culturais podemos ver da nossa janela?</i>	57
<b>Lino Tavares Dias</b>	
<i>Voci nel silenzio: paesaggio e memoria</i>	73
<b>Luigi Franciosini</b>	
<i>El Tíber, paisaje milenario</i>	89
<b>María Margarita Segarra Lagunes</b>	
<i>Presencia y ausencia: la comprensión del paisaje arqueológico</i>	109
<b>Miguel Ángel de la Iglesia Santamaría</b>	
<i>Casa de Covela. Interpretação, reabilitação arquitectónica e inserção na paisagem</i>	131
<b>Pedro Alarcão</b>	
<i>Paesaggio architettonico, paesaggio dipinto e paesaggio archeologico nella regione italiana delle Marche: relazioni reciproche e aspetti materiali e immateriali</i>	145
<b>Stefano Gizzi</b>	
<b>NOTAS BIOGRÁFICAS</b>	169

# PRESENCIA Y AUSENCIA: LA COMPRESIÓN DEL PAISAJE ARQUEOLÓGICO

MIGUEL ÁNGEL DE LA IGLESIA SANTAMARÍA\*

Existe en la actualidad una preocupación general por comprender nuestra presencia en la historia y en el territorio. Esta necesidad es consecuencia de la evolución y madurez que la sociedad ha experimentado y que la lleva a incluir en sus valores patrimoniales a elementos, trazas sobre el paisaje, restos arqueológicos, modificaciones del territorio y todas aquellas huellas que poco a poco han ido configurando el paisaje contemporáneo como el resultado del paso de la humanidad sobre la Tierra. Como consecuencia de ello el paisaje constituye un depósito de conocimiento imprescindible para explicar lo que somos y queda irremediablemente unido a nuestra cultura. Debe ser objeto, por tanto de estudio, debate y protección.

Atendiendo a las definiciones más comunes de los términos Paisaje Arquitectura y Arqueología, podemos establecer una relación directa entre los tres conceptos, fundamentalmente a través del tiempo, dimensión que los relaciona y los posiciona en un único objeto de estudio.

*En general, se entiende por paisaje cualquier área de la superficie terrestre producto de la interacción de los diferentes factores presentes en ella y que tienen un reflejo visual en el espacio.*

*Se define por sus formas: naturales o antrópicas. Todo paisaje está compuesto por elementos que se articulan entre sí. Estos elementos son básicamente de tres tipos: abióticos (elementos no vivos), bióticos (resultado de la actividad de los seres vivos) y antrópicos (resultado de la actividad humana).*

*No existe paisaje sin modificación antrópica, fruto de las alteraciones producidas por la actividad humana, con motivo de satisfacer sus necesidades, ya sean materiales o simbólicas y que*

---

\* Laboratorio para la Investigación, Intervención en el Paisaje Arquitectónico, Patrimonial y Cultural. (Universidad de Valladolid).  
E-mail: iglesia@arq.uva.es.

*irremediavelmente interactúan con el resto de elementos que lo componen produciendo una alteración del espacio natural con el que se convive y al que se dota, conscientes o no, de significado.*

*La arquitectura abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea la vida humana; no podemos sustraernos a ella mientras formemos parte de la civilización, porque la arquitectura es el conjunto de modificaciones y alteraciones introducidas en la superficie terrestre con objeto de satisfacer las necesidades humanas, exceptuando sólo el puro desierto.*

William Morris

Así, podemos entender que la civilización queda reflejada en el momento de la consciencia del carácter simbólico que algunas de sus alteraciones producen en el espacio y aprende a lo largo del tiempo a controlarlas y manipularlas, estableciendo una relación entre naturaleza y artificio que se manifiesta a lo largo de la historia de la humanidad con posiciones diferentes dependiendo de culturas y épocas concretas.

*La arqueología (del griego *archaio*, viejo o antiguo, y *logos*, ciencia o estudio) es una ciencia que estudia los cambios que se producen en la sociedad, a través de los restos materiales distribuidos en el espacio y contenidos en el tiempo.*

Si exceptuamos los restos materiales susceptibles de traslado, el estudio de los restos anclados al territorio y vinculados a una determinada secuencia temporal, constituyen en gran medida el objeto de estudio de la arqueología, que no debe olvidar su intrínseca relación con el contexto, tanto físico como temporal, en la medida que dicha interacción constituye en muchos casos la apreciación cultural que la sociedad requiere, especialmente en la actualidad, que somos capaces de descubrir en el paisaje, como depósito de nuestra memoria, la justificación de nuestra existencia.

Es precisamente esta necesidad de memoria colectiva lo que nos obliga a establecer mecanismos de comprensión de paisaje que vayan mas allá de la mera descripción forense de su transformación, mecanismos de estudio y análisis que desde la comprensión cultural que supone la percepción de nuestro paisaje, nos permita comprender de otro modo los sitios arqueológicos de los que nos ocupamos. En nuestro caso Tiermes y Clunia<sup>1</sup>.

## **La ciudad romana de Colonia Clunia Sulpicia**

A diferencia del resto de las ciudades que durante el siglo I d. C., se constituyeron en capital de Convento Jurídico de la provincia hispánica denominada Citerior o Tarracense, las fuentes escritas relativas a Clunia nos ofrecen una escasa información sobre los aspectos fundacionales de la ciudad romana. Por otro lado, la Clunia romana debido a sus circunstancias históricas, no perduró a lo largo de los siglos, como lo hicieron el resto, y nos

---

<sup>1</sup> Parte de los que se presenta en este trabajo se ha realizado con financiación del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León (Ref. VA 307A11-2).

ofrece desde la arqueología, una información valiosa para poder interpretar el papel que desempeñó la ciudad. Esta característica hace de Clunia un excelente laboratorio libre de obstáculos para su investigación, por tratarse de un yacimiento destinado por entero a su estudio, valorización y disfrute cultural.

Con excepción de Tarraco y Cartago Nova el resto de capitales de convento de la provincia Tarraconense, aparecen directamente relacionadas con el fin de las guerras cántabras y ligadas a una clara voluntad de fijar mediante núcleos urbanos asentamientos que reflejen con claridad las características del mundo romano, y permitan administrar un territorio incorporado a Roma y en el que existen multitud de intereses. Con Tiberio la ciudad romana está perfectamente constituida, desconociéndose el momento en que se instala sobre el Alto de Castro, acuña monedas, ases y semises con su efigie y los nombres de los magistrados de la ciudad, *quattuor viri y aediles*. Esto hace suponer que ya en esta fecha cuenta al menos con estatuto de municipio romano. La designación de capital de Convento Jurídico se realiza sobre la existencia de este municipio, pero no sabemos la fecha en la que esto se produce, su primera referencia la tenemos en Plinio (Historia Natural, III y IV) donde describe la circunscripción de los conventos, y las principales ciudades dependientes de cada uno.

Por su ubicación la Clunia romana responde a una meditada decisión, coherente con el modo de hacer de Roma. Situada en un cerro lo suficientemente extenso, y con una dominante posición sobre el territorio de los clunienses indígenas, el agrimensor romano estudió detenidamente el lugar para colocarla encima de una gran reserva de agua, un conjunto cárstico formado por galerías y lagunas subterráneas que puede ser explotado desde la ciudad mediante la realización de pozos.

Sin embargo, a pesar de que en una primera impresión Clunia responde con la organización de espacios públicos a las necesidades de una ciudad convencional, de un análisis más pormenorizado de sus conjuntos arquitectónicos más representativos, Foro, Teatro y Termas, podemos aventurar que están ligeramente modificados, y en todo caso sobredimensionados para responder a lo que se entiende como necesidades de un municipio.

El foro, por ejemplo, dispone bajo el doble pórtico de mucho más espacio para la instalación de puestos de venta eventuales, del que se dispone para negocios permanentes en las tabernas, solución más útil para las ocasiones de afluencia de público, atraídos por la presencia del gobernador en la ciudad u otros eventos periódicos.

Las termas y el teatro en su concepción responden a esta misma situación de afluencia periódica. La instalación de dos grandes termas en un solo lugar, o la gran capacidad del teatro, sólo se justifican desde esta hipótesis, ya que no parecen ser consecuencia de las necesidades de un municipio de las dimensiones de Clunia.

Por otro lado estas infraestructuras urbanas pensadas para aumentos momentáneos de población quedaban desangeladas el resto del año, necesitaban de un mantenimiento, mucho mayor que las propias de un municipio, y seguramente suponían una carga que la ciudad no pudo soportar.

Es evidente que existe una clara intención propagandística en toda la operación arquitectónica, una clara demostración por parte de Roma de superioridad a partir del dominio de la técnica de la sofisticación de sus propuestas y de la manifestación, en definitiva de una idea de civilización superior. Pero da la impresión, al menos en el caso de Clunia, que los cálculos no se hicieron adecuadamente, que las expectativas no se cumplieron o simplemente que las poblaciones que dependían, y por tanto debían acudir a Clunia, lo hacían sólo por razones administrativas, acercándose a Caesaraugusta para las cuestiones comerciales, seguramente porque era más cómodo y, por qué no decirlo, más lógico y natural desplazarse siguiendo la cuenca del Ebro. Por lo que sabemos a partir del S. II la ciudad inicia un drástico proceso de transformación que parece buscar una adaptación a una nueva situación, sin duda más preocupada de pervivir, contando solamente con sus posibilidades y respondiendo a sus propios intereses.

A finales de 1992 la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León, acomete la necesaria tarea de redactar un Plan Director, que recogiera toda la información relativa a los más de 40 años de trabajos continuados en el yacimiento arqueológico de Clunia por parte de la Diputación Provincial de Burgos y sentara las bases de su futuro desarrollo. Aprobado en 1996<sup>2</sup>, dejó claramente marcadas la pautas a seguir para un desarrollo equilibrado del yacimiento en el que se pudiera conciliar la investigación junto a aspectos tan importantes como su conservación su difusión, gestión o explotación. La Diputación Provincial de Burgos acogió el documento como instrumento fundamental para realizar sus inversiones. Desde esta nueva posición se trató de realizar un enfoque unitario que catalizara las diferentes líneas de investigación producidas por disciplinas diferentes, especialmente la arqueología y la arquitectura con el fin de poder interpretar el yacimiento desde una posición más novedosa y con resultados más interesantes.

Desde esta perspectiva se planteó dos niveles de interpretación. Un primer acercamiento pretendía reconsiderar todo el material estudiado en el yacimiento a la luz de una nueva metodología con el fin de recrear el contexto histórico de la ciudad. Todo ello a partir de la reconstrucción de sus edificios y espacios urbanos, apoyados en el resto de material que las excavaciones precedentes habían producido y en relación con una visión más actualizada del mundo romano.

El segundo nivel de interpretación consistía en recrear un nuevo contexto presente y futuro que permitiera, conservar los restos del pasado, no sólo en su cualidad material, sino como soporte de una información que pudiera transmitir a las diferentes capas de la sociedad la información derivada del conocimiento sobre la ciudad en cada momento.

---

<sup>2</sup> El Plan Director fue encargado a Francesc Tuset, Antonio Rodríguez Calero y a Miguel Ángel de la Iglesia, como directores del trabajo que involucró a numerosos investigadores de diferentes disciplinas entre los que cabe destacar: Darío Álvarez, Josefina González, M.ª Ángeles Gutiérrez, Adelaida Rodríguez, Consuelo Ramos, Salvador Domingo, Rosario Navarro, Eva Subías, Grupo Espeleológico Ribereño, entre otros.

**Imágene 1.** Vista aérea del área arqueológica de Clunia



El conjunto de intervenciones realizadas en Clunia, constituye, por tanto, un ejercicio de puesta en valor de un «lugar» con alta intensidad histórica, caracterizado por la presencia de incompletos fragmentos del pasado que necesitan de una intervención arquitectónica para poder ser comprensibles desde los distintos sectores de la sociedad<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Los proyectos arquitectónicos descritos han sido redactados por encargo de la Diputación Provincial de Burgos por los Arquitectos Darío Álvarez, Josefina González y Miguel Ángel de la Iglesia y siempre de acuerdo con Francesc Tuset, arqueólogo director del Yacimiento.



La conciencia del pasado histórico, característica singular del ser humano, posee en nuestros días un carácter universal, produciéndose una demanda importante de información que satisfaga nuestra necesidad de su conocimiento. La información que, a modo de palimpsesto, se encuentra, dispersa por el yacimiento puede ser leída, y no sin dificultad, por aquellos especialistas que pueden interpretar las huellas que la civilización ha ido dejando sobre nuestro entorno, pero no por el resto de la gente que acude al mismo con afán de obtener una información que la mayoría de las veces no encuentra. Por esta razón se hace necesaria una intervención que vaya encaminada a hacer comprensible los restos que permanecen desdibujados sobre un territorio ya muy modificado, además de garantizar físicamente su conservación.

Que duda cabe que cualquier actuación material que realicemos sobre el yacimiento, por muy mínima que ésta sea, supone una transformación espacial del mismo, razón por la que dicha actuación constituye arquitectura en su sentido más literal. Arquitectura cuya función no sólo consiste en proteger o albergar las trazas del pasado, sino que los hace comprensibles, los dota de contenido o los resitúa sobre un territorio que debido al paso del tiempo había borrado completamente acontecimientos históricos muy presentes en la memoria colectiva.

Los trabajos desarrollan las intervenciones necesarias para adecuar el yacimiento de Clunia tanto para la visita turístico-cultural como para facilitar las tareas de investigación, y a consolidar su imagen. Las intervenciones se centran en dos áreas concretas: por un lado, la creación de una zona de recepción de visitantes, situada en la entrada general al yacimiento, junto a la Casa de Investigadores con un nuevo laboratorio de clasificación de materiales arqueológicos, y por otro, la ordenación y adecuación de la zona central del yacimiento, en la parte más alta del cerro.

En el acceso al yacimiento se sitúa el área de investigación y la zona de recepción de visitantes. El edificio de investigación pretende iniciar la recomposición de un alzado construido de la ladera del cerro donde se sitúa el yacimiento, englobando la antigua residencia entre él y el pabellón expositivo. Se construye a modo de gran cofre cerrado donde se protegen los materiales exhumados, con una pretendida simplicidad de forma geométrica que contrasta con el perfil natural del cerro.

El Pabellón-Aula Arqueológica se plantea como una construcción singular, ya que no pretende ser realmente un edificio, sino que se configura como una estructura arquitectónica organizada mediante un espacio abierto y tres estancias cerradas, todo ello bajo una única cubierta común. La parte abierta, planteada como una continuación del paseo exterior del aparcamiento, se denomina la «Calle Interior», y se destina a la realización de exposiciones de materiales arqueológicos o de reproducciones al aire libre. La «Calle Interior» se abre hacia el paisaje en dos puntos concretos, incorporándolo a la escena interior mediante sendos mecanismos diferentes que pretenden aportar una fuerte carga poética y emocional al pabellón. Este el programa y el funcionamiento que se plantea, en un principio, para este

singular pabellón pretende conseguir una total integración formal y ambiental con el paisaje y el lugar arqueológico.

**Imágene 2.** Aula arqueológica de Clunia.

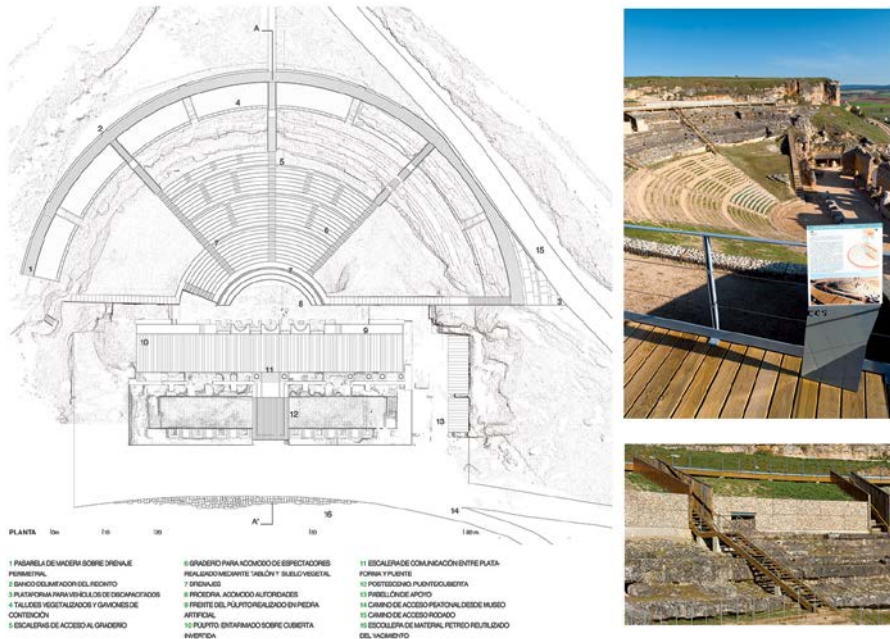


El conjunto arquitectónico descrito pretende ser, por un lado, funcional, y al mismo tiempo extremadamente conceptual. En primer lugar hemos de decir que todo el sistema se configura como una analogía topográfica, que tiene como referencia el perfil del cerro del yacimiento, que se sitúa inmediatamente detrás; así la cornisa-plataforma se remata en la roca-pabellón, estableciéndose un diálogo entre la imagen natural y la artificial. El pabellón pretende ser, efectivamente, la roca de hormigón que emerge del plano horizontal, perfilado y definido por la plataforma, con sus entrantes y salientes. De esta manera se niega doblemente la condición de edificio y se constituye una firme alegoría de paisaje arquitectónico.

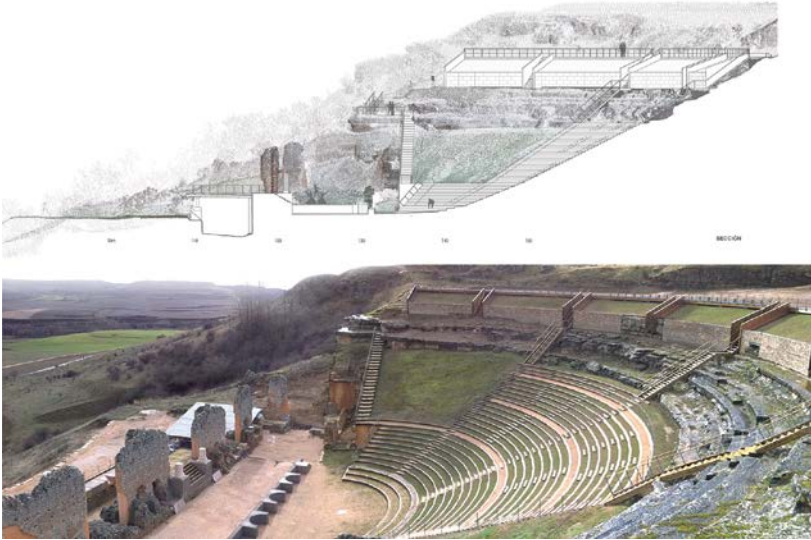
Por otro lado, el pabellón en si mismo contiene otra suerte de metáforas, haciendo alusión a los conceptos de «abierto» y «cerrado», tan básicos en cualquier concepción arquitectónica y tan interesantes y sugerentes en el desarrollo de la cultura doméstica romana. La «Calle Interior» –un auténtico «palimpsesto» de conceptos– representa la esencia misma de la calle romana, con sus fachadas planas y severas que delimitan y ocultan la riqueza interior de las casas, y un intenso plano horizontal, el suelo, rico en matices, poblado de texturas, un plano rotundo, plástico y sensual al mismo tiempo, un plano que obliga al espectador a detenerse, a recorrer con la vista, incluso con las manos, las formas de las losas, las juntas, los elementos encastrados, como si se tratase de un intento por conjurar un orden cósmico, puesto

al servicio tanto del distraído visitante como del culto investigador. La piedra, el mármol, el hormigón, la madera, todos los materiales puestos al servicio de esta deseada intensidad espacial. El agua, en forma de lámina del pequeño estanque evoca la tan necesaria presencia de estos sistemas en el interior de las casas, la recogida de agua de lluvia, incluso la vida, girando alrededor del agua. El gran hueco abierto enmarca un paisaje real, pero hace alusión a una tradición doméstica romana de singular relevancia, el uso de los «topia», pinturas murales que representaban escenas de jardín. En el pabellón no se finge un paisaje, sino que se enmarca el paisaje real, convirtiéndolo en una escena que, en un alarde de tintes surrealistas, pretende parecer irreal, pintada. Al mismo tiempo, las dos direcciones de la «Calle Interior» se lanzan hacia el paisaje, sobrepasando los propios límites físicos de la arquitectura, como, sin duda, sucedería con las líneas de las calles de la propia ciudad de Clunia, trazadas en lo más alto de un cerro, pero ordenando algo más que el plano de la ciudad, estableciendo un orden en el paisaje, un orden cuya memoria perdura en el tiempo a través de los restos del yacimiento. Las dos aperturas sobre el paisaje responden a dos intenciones diferentes; la principal que provoca la parada del espectador frente a la lámina de agua, permite identificar en el paisaje el lugar donde se asentaba la primitiva ciudad indígena que da nombre a la Clunia Romana, capturando una imagen para la secuencia informativa del centro de interpretación; la transversal se introduce en el paisaje mismo a través de un balcón volado, situando al espectador en una posición privilegiada para su contemplación.

Imágene 3. Teatro de Clunia. Planta y vistas.



**Imágene 4.** Teatro de Clunia. Sección y vista general.



En un punto intermedio entre la zona de acceso y la parte alta del yacimiento se encuentra el Teatro de la Ciudad, una excelente construcción del Siglo I y uno de los teatros más grandes de la Península Ibérica. La actuación que se realiza va encaminada a potenciar el valor evocador del espacio del teatro recuperando de forma sutil la forma del mismo mediante la formalización de la cávea inferior rematada en el semicírculo que forma la *orchestra*, mediante este artificio se puede recoger el agua de escorrentía que producía la degradación del edificio, sirviendo además para reforzar la forma del teatro. Además se conduce, mediante la creación de una pasarela en el lugar de la galería superior, al visitante al punto donde el teatro se puede percibir en sus dimensiones reales al reconstruirse visualmente todo el espacio del mismo.

La recuperación del teatro de Clunia, supone un ejercicio de equilibrio entre aquello que conocemos de su formalización arquitectónica original, y el carácter evocador de la ruina, enriquecido por el protagonismo que ésta adquiere en el paisaje actual. Los diferentes trabajos de reconfiguración del Teatro, se realizan de forma coordinada con los de excavación y atienden a dos aspectos, principalmente. Por un lado la intervención, pasa por reconstruir elementos necesarios para consolidar una mínima imagen que permita una lectura del monumento, aportando materia suficiente para garantizar la estabilidad y conservación del resto material, siempre de acuerdo con los principios de respeto establecidos en la legislación de patrimonio, como la diferenciación de lo contemporáneo frente a lo original, o su condición de reversibilidad, y atendiendo a la necesaria coherencia constructiva entre ambas partes. Por otro lado se asume el papel nuevo que el resto arqueológico ha adquirido en el paisaje, y la valoración que desde nuestra cultura hacemos de esta nueva relación.

**Imágene 5.** Teatro de Clunia. Vista desde el Sur.



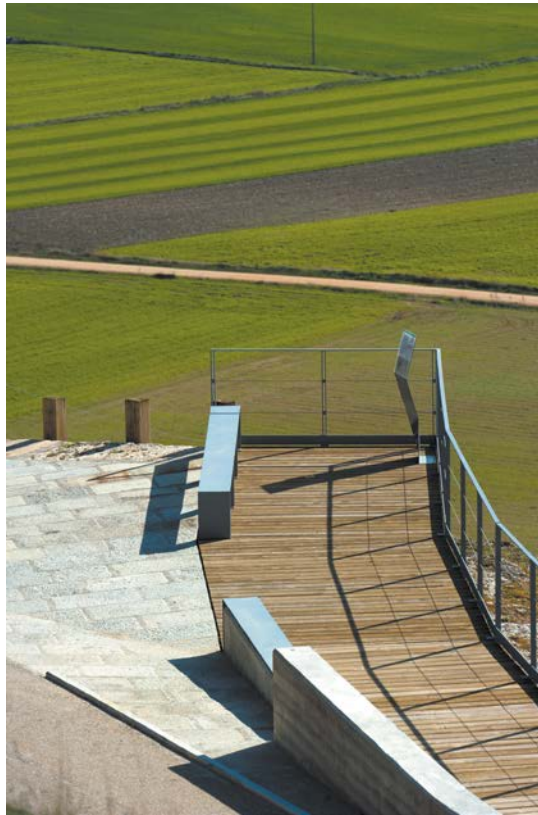
El espectador romano no podía ver el paisaje desde el interior del teatro pues su arquitectura estaba diseñada para centrar la atención sobre la soberbia fachada de la escena y las evoluciones que los actores realizaban en ella. Nosotros, sin embargo, hemos descubierto, al contemplar los fragmentos del teatro, una nueva composición en la que la figura (los restos) y el fondo (el paisaje) adquieren un valor nuevo, la intervención, no solo respeta esta condición, sino que la potencia, considerándola una de las características más relevantes del teatro en la actualidad.

Para favorecer la conexión peatonal entre las diferentes partes del yacimiento se propone una serie de recorridos que eviten en la medida de lo posible la utilización del coche, permitiendo una visión más sosegada del yacimiento y del paisaje, pues éste resulta protagonista fundamental de toda la visita arqueológica. El primer recorrido que une el aula arqueológica con el teatro se realiza sobre la falda del cerro, permitiendo la parada en los puntos clave, para echar la vista atrás y contemplar el magnífico espectáculo que supone un paisaje, cambiante, en las diferentes estaciones que pasa del marrón de las tierras recién aradas, hasta el amarillo del cereal previo a la cosecha, pasando por un intenso verde del trigo joven, punteado por el rojo de las amapolas.

En la parte alta del yacimiento se lleva a cabo una tarea que permite por un lado mejorar la imagen del conjunto y por otra facilitar la visita y dotarla de un mayor interés. Esta nueva zona es el corazón de un sistema geométricos que pretende organizar la parte excavada del yacimiento. Realizada mediante estacas clavadas en el terreno, cumple una doble función, por un lado permitir la articulación de diferentes secuencias de recorridos de los

visitantes por el yacimiento, y por otro evocar, en cierta medida, en la mente del espectador el trazado regular original de la ciudad; no se pretende con esto realizar una hipótesis de reconstrucción, sino el establecimiento de un sistema que relacione visual y especialmente los diferentes restos materiales, que ahora aparecen inconexos, entre sí.

**Imágene 6.** Vista del paisaje desde el teatro.



Como complemento de los sistemas descritos se implanta un sistema completo de señalizaciones que ayuden a la realización de los recorridos más pormenorizados, así como aportar la información necesaria para el conocimiento y disfrute de cada una de las partes del yacimiento.

## **La ciudad celtíbero-romana de Tiermes**

En las largas campañas de las Guerras Celtibéricas, Roma envió durante años y sin éxito, a su poderoso ejército contra los arévacos, los más guerreros entre los celtíberos, cuyas ciudades, sobre todo Numancia y Tiermes, fueron durante décadas inexpugnables.

La naturaleza del estrato rocoso que sirve de base a Tiermes (blandas areniscas rojas) permitió que, ya en época celtibérica, se empleara ésta para instalar viviendas rupestres o semirrupestres. Se trataba de dependencias adaptadas al duro clima soriano que se han conservado intactas junto a otras edificaciones romanas realizadas con muros de sillería y/o mampostería.

Al periodo de ocupación romana corresponden la mayor parte de los vestigios arqueológicos visitables en la ciudad: la Casa del Acueducto, el Graderío y el Acueducto rupestres, la Muralla Bajoimperial, el Foro, etc.

Desde el Bajo Imperio se difumina la historia de Tiermes, poco sabemos de los periodos visigodo e islámico. Con la Reconquista; se construye una iglesia y dos monasterios, quedando en el siglo XVI el templo principal como ermita bajo la advocación de Santa María de Tiermes.

En su entorno se localizan varias áreas de enterramiento entre las que cabe destacar las correspondientes a la necrópolis visigoda y la medieval.

En la actualidad El paisaje de Tiermes es el resultado de la acumulación de acciones antrópicas reflejo del paso de diferentes culturas y momentos de actividad que dan como resultado un mágico territorio que embriaga y cautiva a quienes lo visitan. Este paisaje es, sin embargo, muy misterioso e incomprensible, ya que las circunstancias de su ubicación, las características de su geología y la paulatina despoblación han configurado un bello lugar, lleno de preguntas sin respuestas a las que necesariamente tenemos que atender, si queremos perpetuar su existencia como parte de la explicación de nosotros mismos.

Tiermes se asienta en un cerro distribuyéndose los restos arquitectónicos en tres terrazas y en una llanura meridional. Desde la ermita románica de Nuestra Señora de Tiermes, partiendo hacia el sur, los restos que se pueden contemplar son:

El «Graderío» es un espacio público de carácter rupestre y difícil interpretación que aparece estructurado en gradas divididas en varios sectores con una escalinata de acceso. Inmediatamente al lado se halla la Puerta del Sol, uno de los tres accesos conocidos a la ciudad.

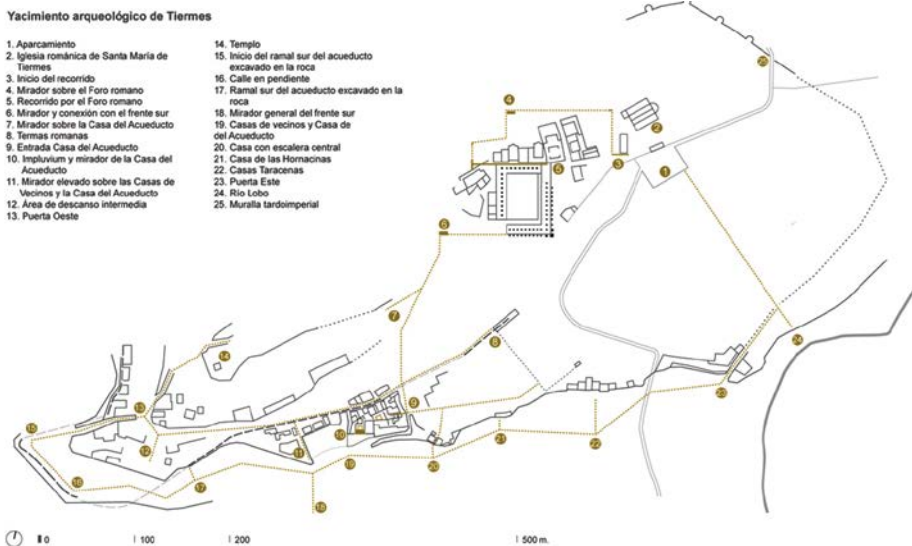
Continuando el itinerario encontramos el sector conocido como Conjunto Rupestre del Sur caracterizado por la existencia de restos de viviendas de carácter semirrupestre. Este tipo de hábitat consigue su apogeo durante el periodo romano, la parte trasera se excavaba en la arenisca natural, hacia el exterior la fachada se elevaba con muros de mampostería, estando distribuido el espacio en diferentes pisos, dos alturas de sótanos y dos pisos. En esta misma zona podemos visitar la conocida como Casa de las Hornacinas y una vivienda semirrupestre con una escalera central igualmente excavada en la roca.

Algo más adelante podremos ver el canal subterráneo del acueducto que conducía el agua desde la zona de la localidad de Pedro hasta la ciudad romana y la Puerta del Oeste ante la que nos hallamos debió constituir un acceso peatonal a la ciudad. Desde esta zona y hacia el oeste podemos ver el canal que discurre tallado en la roca a cielo abierto.

E podemos vern la vertiente sur la conocida como Casa del Acueducto, una vivienda particular construida en varios niveles unidos por escaleras. El zócalo de las mismas era la roca arenisca y el alzado se realizó con madera y adobe enlucido, con pinturas murales en las habitaciones principales.

En Tiermes existió también un gran centro urbano con un Foro diseñado para unificar las funciones mas representativas de la ciudad, desde las de carácter religioso y político hasta las comerciales, se reconoce perfectamente el mercado con sus *tabernae* o tiendas. Este espacio, en latín *macellum* forma parte del complejo principal del foro. En él se encontraban los edificios más relevantes, un templo dedicado al culto imperial frente a una plaza porticada.

Imágene 7. Plano del conjunto arqueológico de Tiermes.



Promovido por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, se decidió acometer los trabajos en el conjunto paisajístico de Tiermes desde una filosofía muy diferente, integrando disciplinas en la concepción de un nuevo modelo metodológico de intervención en el patrimonio arqueológico y que denominamos Tiermes Laboratorio Cultural.

En este sentido el conjunto de intervenciones en Tiermes va más allá de la mera consolidación y puesta en valor de una serie de estructuras de interés y plantea, mediante una serie de mecanismos, una perfecta inserción del conjunto en el propio paisaje del yacimiento.

Para ello se estableció un equipo formado por tres grupos. El Laboratorio para la Investigación e Intervención en el Paisaje Arquitectónico, Patrimonial y Cultural de la Uni-



versidad de Valladolid<sup>4</sup>; La unidad de Arqueología de la IE Universidad<sup>5</sup> y los Servicios Central y Territorial de Soria de la Consejería de Cultura de la Junta de castilla y León.

Uno de los conceptos más novedosos que proponía desarrollar Tiermes Laboratorio Cultural es el de entender que el yacimiento configura, en su totalidad, un paisaje cultural que contiene multitud de valores y que permite una variedad muy amplia de lecturas y comprensiones. Desde la rica topografía, la diversidad paisajística, la naturaleza del terreno, las formas vegetales, los elementos arquitectónicos, los restos arqueológicos, etc. todos los sistemas configuran y aportan una idea de paisaje al completo, y se hace necesario que el visitante la perciba como tal en su recorrido por el yacimiento. De esta forma la visita se enriquece y al mismo tiempo se enriquece el valor del conjunto en la memoria del visitante.

**Imágene 8.** Vista aérea de Tiermes desde el Oeste.



Las primeras intervenciones fueron obras de emergencia llevadas a cabo en Tiermes durante 2007 y 2008 permitiendo paliar la situación de acusado deterioro que estaban sufriendo las ruinas del foro de la ciudad romana, fruto de unos trabajos de excavación arqueológica, que si bien habían aportado una importante información sobre la estructura

<sup>4</sup> Dicho Laboratorio constituye un Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid. Coordinado por el Profesor Darío Álvarez y formado por los investigadores Miguel Ángel de la Iglesia, Nieves F. Villalobos, Flavia Zelli, Carlos Rodríguez, Sagrario Fernández y Pablo I. Santos de la Universidad de Valladolid, con la colaboración de investigadores de otras instituciones como Pedro Alarçao de la Universidade do Portp, M. Margarita Segarra de la Università Roma Trè y Francesc Tuset de la Universidad de Barcelona.

<sup>5</sup> Cesáreo Pérez, Emilio Illarregui y Pablo Arribas. IE Universidad. Segovia.

urbana de la ciudad, no habían sido acompañadas de unos mínimos trabajos de consolidación que permitieran su conservación<sup>6</sup>.

Al mismo tiempo se fueron produciendo una serie de trabajos y estudios que además de fijar y ampliar el conocimiento del yacimiento permitió acomodar la correcta integración de los equipos de investigación antes mencionados.

Por otro lado, se consideró imprescindible la obtención de una información arqueológica e interpretativa de todo el conjunto, por lo que se realizaron diferentes estudios. Se realizó un sondeo arqueológico en la zona Sur del Foro para verificar la hipótesis de interpretación de la arquitectura de todo el conjunto, dando como resultado nuevas hipótesis y un levantamiento de planimetrías a diferentes escalas, así como la recopilación de documentación histórica, gráfica y material de la zona para proceder a su interpretación.

El primer conjunto de intervenciones se realizó con objeto de consolidar el Foro Romano de Tiermes, detener su deterioro y comenzar su recuperación, especialmente en las partes más dañadas. Se acometieron, por una parte, obras de consolidación de las estructuras existentes, y por otra toda una serie de actuaciones necesarias para permitir y posibilitar la visita al conjunto.

**Imágenes 9.** Vista aérea de la zona del Foro de Tiermes.



Desde la escala de paisaje global del yacimiento se desciende un nivel y se plantea la concepción del conjunto del Foro también como un paisaje, entendido en toda su amplitud,

<sup>6</sup> La experiencia acumulada, junto con el seguimiento continuo que se está realizando por parte del equipo que dirige los trabajos y los técnicos del Servicio Territorial de Cultura de Soria sobre las obras recientemente ejecutadas han servido de base para su aplicación en los proyectos realizados y en la redacción de los destinados a un futuro inmediato.

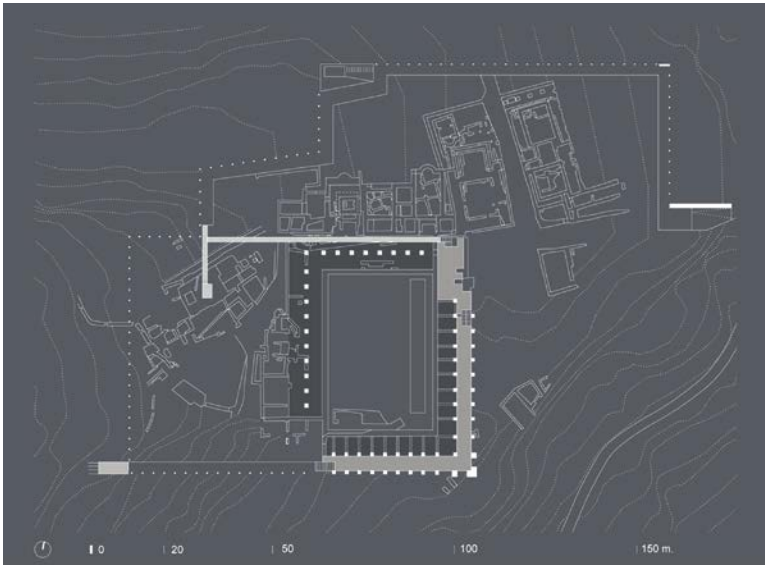
desde el lugar, hasta el espacio, los elementos, las intervenciones, los recorridos, haciendo especial hincapié en construir en el sitio una nueva sensibilidad que permita una nueva forma de ver y entender las ruinas.

La concepción de Paisaje amplía enormemente el significado del Foro dentro del yacimiento y adelanta las intenciones que se pretenden desarrollar en el futuro en el propio yacimiento. Mediante esta concepción el yacimiento, en general, y el foro, en particular, ve ampliado enormemente su significado, no sólo desde una visión intelectual y patrimonial, sino, sobre todo, desde la comprensión del visitante, al que se le ofrecen una multiplicidad de mecanismos y valores que dan un mayor relieve a la visita.

Esta idea del Foro como Paisaje se concreta fundamentalmente en la puesta en valor de todos los aspectos que confluyen en él conjunto, desde los propios restos, los materiales, las fábricas, las texturas, los movimientos, los diferentes puntos de visión, la topografía, el paisaje próximo y el paisaje lejano, la ambientación paisajístico-arquitectónica, en suma, que lleve al visitante a vivir de forma más directa la visita y el conocimiento del conjunto. Por esta razón se genera una nueva estrategia de accesos, de recorridos, de visiones y percepciones a diferentes niveles.

Por otra parte, se define un recinto del Foro que incluye los restos arqueológicos, así como toda la infraestructura complementaria necesaria para su puesta en valor. Se plantea una zona de acceso, con nueva señalización, como área de entrada al Foro, pero también con la condición de inicio de la visita al propio yacimiento. De esta forma el visitante es introducido en el paisaje del yacimiento desde el paisaje del Foro.

**Imágene 10.** Foro de Tiermes. Planta de la intervención.



La singularidad del Foro dentro de la estructura global del yacimiento hace necesaria la creación de un concepto de recinto, que amplíe la condición geométrica que el conjunto introduce en el paisaje de Tiermes. De esta forma se define un área mediante trazados rectangulares que parten del propio trazado del Foro. Este recinto permite además la definición de un recorrido ordenado para el visitante, que podrá ver y comprender mejor la implantación arquitectónica en el paisaje del cerro en el que se enclava.

La filosofía del proyecto consiste en conducir al visitante por el Foro y señalarle los puntos estratégicos y singulares en donde debe detenerse y mirar. Por otro lado, se pretende facilitar al máximo posible la visita, eliminando obstáculos y facilitando el recorrido, dentro de las limitaciones que tiene un yacimiento arqueológico por su propia naturaleza, y más en este caso por la topografía del terreno.

**Imágene 11.** Foro de Tiermes. Vista aérea de la intervención.



Una pasarela de madera de 1,50 m. de ancho permite recorrer la parte superior del Foro sin necesidad de penetrar en los restos murarios. Desde la plataforma se tiene una visión tanto global como de detalle. Al final de la pasarela una escalera, también realizada en madera, permite descender de nuevo para proseguir la visita por los laterales del Foro en la zona este de las tabernas inferiores. El recorrido continúa ascendiendo mediante una nueva escalera de madera hacia la zona de las tabernas superiores, allí un camino marcado en el terreno permite acceder al punto más alto de toda la intervención, señalado con una nueva plataforma de madera desde la cual se comprende todo el conjunto, su inserción en el paisaje, así como la filosofía del proyecto. En ese punto un nuevo camino permite acceder cómodamente a la Casa del Acueducto para continuar la visita, por el resto del yacimiento.

**Imágene 12.** Casa del acueducto. Vista antes de la intervención.



Como continuación de la obra realizada en 2009-2010 de recuperación del Foro, el siguiente proyecto acomete, por una parte, obras de consolidación de las estructuras existentes, y por otra plantea toda una serie de actuaciones necesarias para continuar la visita al Yacimiento Arqueológico en su parte suroeste.

La intervención desarrolla por un lado una serie de actuaciones puntuales en la recuperación, protección y puesta en valor del Conjunto Rupestre del Foro y la Casa del Acueducto y por otro plantea una nueva estrategia en la comprensión del lado oeste del yacimiento, basada en la creación de sistemas de recorridos en forma de *clusters* (racimos) que permitan una articulación flexible y amplia de las visitas. Esto permitiría varios tipos de recorridos, según su duración y el número de restos visitados.

Se parte de una teoría de organización urbana ya consolidada en la ciudad moderna y se produce un desplazamiento hacia los restos de lo que fue una ciudad antigua.

El recorrido básico se inicia en el Foro, ya recuperado, se continua por la Casa del Acueducto. Desde allí se desciende a la calle exterior sur excavada en la roca, continuando hacia el oeste, pasando por las casas de vecinos y los restos de roca tallada, el ramal sur del Acueducto, la calle en rampa y para subir finalmente por la Puerta Oeste. En este punto se podría organizar otro racimo que llevaría hacia la parte alta de la ciudad (posible templo) o hacia la parte norte con la visita del correspondiente ramal del Acueducto.

Posteriormente continuaría hacia el este, pasando por los restos de estructuras defensivas, por encima del ramal sur del Acueducto y llegando de nuevo a la Casa del Acueducto por arriba, teniendo una visión completa de las casas de vecinos que se hallan en sus cercanías.

**Imágene 13.** Casa del acueducto. Vista general de la Intervención.



**Imágene 14.** Casa del acueducto. Mirador.



En todo momento la presente intervención pretende ser un instrumento válido para ayudar al visitante en la tarea de comprender el sentido del yacimiento arqueológico de Tiermes.

Ante todo se pretende que le visitante sea consciente de que visita los restos de una ciudad, con una estructura importante y que conserva elementos muy singulares, aunque

disgregados por el paisaje. Con este planteamiento se quiere atenuar el sentido únicamente romántico que acompaña la visita de Tiermes y al que parecen supeditarse los importantes restos arqueológicos.

**Imágene 15.** Casa del acueducto. Escalera de acceso



Fonte: Ana Paula Carvalho

Es cierto que la roca tiene una poderosa presencia en el paisaje, como un elemento totémico, casi mágico, pero no es menos cierto que gran parte de la roca fue tallada en su momento para albergar viviendas, calles y otras estructuras y que por lo tanto la belleza formal que hoy presenta se debe fundamentalmente a la acción humana.

Esa acción es la que se pretende poner en valor en el proyecto, sin menoscabo de los grandes valores naturales que tiene el fascinante lugar. Esta tarea se significa en alguna de las intervenciones propuestas, pero sobre todo se apoya en un nuevo sistema de señalización que incluya los recorridos y posibles circuitos, la información general y la particular de las estructuras o de las diferentes huellas del hombre que pasan, a menudo, desapercibidas para la mayoría de los visitantes, incluso de aquellos especializados.

Por esta razón una parte importante del proyecto consiste en la elaboración gráfica en forma de plantas generales del yacimiento y de la zona suroeste, así como de las estructuras singulares, incluyendo alzados y secciones de la roca y del Acueducto, todo ello con vistas a que pase a formar parte de la información general y de la señalización, de manera que haga más visibles y reconocibles los valores del Yacimiento Arqueológico.

En definitiva, acercarnos a nuestro paisaje desde la perspectiva de la emoción, no elimina en absoluto la capacidad para entenderlo como depósito de memoria fijada a través

del tiempo, es más podríamos decir que es esa característica, sin lugar a dudas, la que produce el sentimiento, la que nos invita a conocerlo más y por consiguiente la que nos empuja a establecer los mecanismos de su comprensión y los instrumentos para darlo a conocer.

## Bibliografía

### Clunia

*Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo. Lo próximo, lo necesario.*

DE LA IGLESIA SANTAMARÍA, Miguel Ángel; TUSET BERTRÁN, Francesc (2010) – *Clunia, centro de poder territorial*; En Patrimonio Cultural y Territorio en el Valle del Duero; Zamora, p. 75-86.

\_\_\_\_ (2011) – *Archaeological Research and architectural projet*. In *Interpretar a Ruina. Contribuições entre campos disciplinares*. Porto, p. 225-239.

\_\_\_\_ (2012) – *Colonia Clunia Sulpicia*. Ciudad Romana; Burgos.

\_\_\_\_ (2013) – *Arquitectura de Clunia: Investigación y Puesta en Valor*. In *Actas del Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos y Patrimonio: «Arqueología, Patrimonio y Paisajes Históricos para el Siglo XXI»*. Toledo, p. 441-451.

ZELLI, Flavia (2012) – *Il restauro del Teatro Romano di Clunia tra ricerca archeologica e progetto di architettura*. «La Rivista di Engramma» N.º103. Gennaio/Febrero 2012. N.º Temático «Archeologia e Progetto», p. 26-40, ISSN 1826-901X.

\_\_\_\_ (2013) – *Interpreting the ruins: the restoration of the Clunia Roman Theatre*. In *CONSERVAZIONE E VALORIZZAZIONE DEI SITI ARCHEOLOGICI: APPROCCI SCIENTIFICI E PROBLEMI DI METODO*, Arcadia Ricerche srl. Venezia, p. 503-514. ISBN 978-88-95409-17-7.

### Tiermes

ÁLVAREZ D. (2010) – *Arquitectura. Estación 6*. In *1er encuentro de paisajismo Valencia*. Valencia. ISBN 978-84-86828-90-5.

ÁLVAREZ D.; DE LA IGLESIA M.A.; PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLAREGUI GÓMEZ E, ZELLI F.; ARRIBAS LOBO, P. (2013) – *Tiermes: Laboratorio Cultural. Trabajos de restauración, musealización y puesta en valor (2007-2010)*. In *Actas del VI Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos y Patrimonio «Arqueología, patrimonio y paisajes históricos para el siglo XXI*. Toledo, p. 233-241.

DE LA IGLESIA SANTAMARÍA, Miguel Ángel (2009) – *Trabajos de consolidación y restauración en el Yacimiento Arqueológico de Tiermes*. «Oppidum», 4, p. 35-48.

PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLAREGUI GÓMEZ, E.; ARRIBAS LOBO, P. (2010) – *Excavación arqueológica en la calle y Tabernae meridionales del Foro de Tiermes. Intervención de 2009*. «Oppidum», n.º 5, Segovia, p. 79-112.